

deber ético con el deber-ser ideal, al mismo tiempo también que la cercanía a los fines de la acción en el aspecto de las condiciones o circunstancias singulares de la actuación. De este modo, podemos ver cómo en el deber ético, para estos fenomenólogos, se conjugan la validez en sí de lo valioso y su aplicación a las circunstancias particulares, también necesitadas de tenerse en cuenta de cara a la acción moral.

Uno de los temas fundamentales de la ética fenomenológica es la relación entre valor y ser, tema que se halla presente ya en Husserl, pero que fue ahondado después por otros discípulos, entre los que destaca el polaco Roman Ingarden. El capítulo sexto está dedicado a estudiar los análisis de Ingarden sobre la relación entre las cuestiones ontológicas y las éticas, así como entre la realidad del valor y la identidad ontológica del sujeto moral. En esta relación entre ontología y ética, se advierte la precedencia del ser sobre el valor, los límites de los valores morales, así como una serie de antinomias que los valores presentan, necesitando para su superación echar mano de la referencia a Dios, el Ser supremo que se identifica como Valor.

En el capítulo séptimo se aborda la relación necesaria que tiene que darse entre la ética y la antropología, presentándonos las teorías antropológicas que diferentes autores (E. Stein, M. Scheler y E. Lévinas) fueron construyendo para dar base y apoyo teórico a la filosofía fenomenológica de los valores. Se trata de una antropología centrada en la persona humana como sujeto ético, dotada de espíritu, con capacidad de captar la esencia de los valores (M. Scheler) y constituida como responsabilidad hacia el otro (E. Lévinas). El capítulo octavo y último se halla dedicado a analizar, desde la perspectiva fenomenológica, el significado de una serie de conceptos éticos básicos, como *el deber, lo correcto o justo y lo bueno*, conceptos que han sido también objeto de reflexión por parte de la llamada *ética analítica*, deudora de la filosofía del lenguaje anglosajona.

De la mano de W. D. Ross, y otros filósofos, el autor nos muestra la dificultad de establecer para tales conceptos unos contenidos significativos válidos para todos los contextos y circunstancias, situándose más bien la delimitación de tales contenidos dentro de la dimensión pragmática del lenguaje.

La primera edición de este libro data de 1993, presentándose ahora la segunda edición con una serie de correcciones y añadidos que el autor nos va explicando en su prólogo correspondiente. No cabe duda de que se trata de un libro de indudable utilidad, en la medida en que no abundan los textos dedicados a presentarnos en toda su amplitud la problemática ética dentro de la corriente fenomenológica. El autor ha pretendido hacer un recorrido amplio de los temas más fundamentales que en el tema de la ética se han ido produciendo dentro de esta corriente filosófica, tarea realizada con una modélica precisión y profundidad, con el añadido de una bibliografía específica al final de cada capítulo.

Nos congratulamos, en definitiva, por la aparición de la segunda edición de este espléndido libro de ética, que enriquece el ya de por sí rico panorama de textos escritos en castellano.—CARLOS BEORLEGUI.

PÉREZ VILARIÑO, JOSÉ (ed.), *Religión y sociedad en España y los Estados Unidos* (CIS, Madrid, 2003). 218 pp., 17 × 24 cm., ISBN: 84-7476-356-8.

El presente volumen recoge una serie de estudios como homenaje a Richard A. Schoenherr, profesor de la Universidad de Winsconsin-Madison, que ha dedicado muchos estudios al estudio del hecho religioso en España y Estados Unidos. El volumen recoge tres estudios sobre la Iglesia institucional. El primero analiza la religión en la historia, buscando similitudes entre la España de los siglos XIII y XIV y EE.UU. a finales del siglo XVIII a cargo de G. Payne. Es una contraposición dema-

siado simple y que no tiene en cuenta la diversa forma de encarar la Ilustración en ambos ámbitos culturales. Luego hay un estudio de M. Hallinan sobre la educación católica estadounidense y de José Castillo sobre el consumo medieval de reliquias. En el apartado de experiencia personal y formas religiosas, se estudia la comprensión del significado de la experiencia religiosa a través de la narrativa (D. Yamane), los modelos sociales iconográficos centrados en el dolor, la muerte y la memoria (M. Durán), el análisis sociológico de la praxis de dar tiempo, dinero y sangre (A. Piliavin, L. Lee y V. R. A. Cali) y formas complejas de la vida religiosa (J. Pérez Vilariño). Este estudio, junto al de F. Requena, sobre iglesia y sociedad civil, y el de V. Urrutia, sobre cambio político y religión en España, ofrece una sugerente síntesis de la evolución de la religión en España. Finalmente, O. Uña Juárez ofrece un capítulo sobre religión y cambio social desde la perspectiva de Comte.

Se trata de una miscelánea de estudios, bastantes dispersos, con enfoques heterogéneos y temáticas que no tienen relación una con otra, en la mayoría de los casos. Una breve síntesis biográfica de los autores completa el volumen.—JUAN A. ESTRADA.

SCHWEILDER, WALTER (ed.), *Zeit: Anfang und Ende - Time: Beginning and End* (Academia Verlag, Sankt Augustin, 2004). 456 pp., 14,5 × 21 cm., ISBN: 3-89665-306-7.

El presente volumen recoge las contribuciones del Simposio Internacional organizado por la Straniak Stiftung en Weingarten en 2002, en inglés y alemán, consagrado al tiempo como cuestión fundamental de la filosofía tanto desde el punto de vista ontológico como lógico, con un énfasis especial en la diferencia entre ser y nada y la constitución del hombre. Las contribuciones tienen una doble perspectiva histórica y sistemática. Por un lado se analiza el horizonte budista del tiempo como

principio de la filosofía (con trabajos de J. Schlieter, M. Obert, R. Elberfeld y C. Steinbeck), teniendo también como referencia la concepción clásica del tiempo en el hinduismo (S. Antarkar, A. Malinar, A. Wilke y A. von Rospatt). Una vez trazado el trasfondo oriental se analiza la concepción occidental del tiempo en Agustín, Heráclito y Kant en contraste con autores orientales (H. G. Möller, G. Wohlfahrt, K. Arifuku y J. O'Leary que estudia el binomio de tiempo y vaciedad). La perspectiva sistemática del tiempo continúa en contraste entre ambas tradiciones (G. Paul, A. Huttel, J. H. Geise), analizando la relación entre tiempo y pensamiento (W. Schweidler), la concepción cultural del tiempo (C. Oetke), la concepción del tiempo puro (D. Köveker), el tiempo en el lenguaje y en la finitud (S. Sturma) y las distintas formas del tiempo (O. Schwenmer, M. Sandbothe). La última parte del simposio está consagrada a la relación entre el tiempo y las ciencias (K. Rohlf, W. R. Lafleur) y el significado del primer día para el tiempo (J. T. Fraser).

La enorme variedad de aportaciones y tradiciones hace que surjan problemas claves como los del comienzo y final del tiempo; la concepción de durabilidad y seguimiento; la convergencia del tiempo, el ser y la nada; y la dimensión antropológica y ontológica del tiempo. La pregunta por las fronteras y demarcaciones del tiempo aparece constantemente en las contribuciones, que muestran las aporías y tensiones irresolubles en las que incurrimos al preguntar por el tiempo, y la inevitabilidad de hacerlo, en mayor grado que ofrecen una respuesta a los problemas planteados.—JUAN A. ESTRADA.

CHOZA, JACINTO - WOLNY, W. (eds.), *Infierno y paraíso. El más allá en las tres culturas* (Biblioteca Nueva, Madrid, 2004). 158 pp., 13,5 × 21 cm., ISBN: 84-9742-225-2.

La idea del más allá y el imaginario de infierno y paraíso son elementos claves del